
EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

JUEVES 3 DE AGOSTO DE 1809.

Continúan las observaciones del número anterior.

Como no deseamos más que el bien de nuestra Patria, somos insensibles á quanto carece de relacion con sus verdaderos intereses. Dexemos tambien á los sabios Militares que estudien los mapas geográficos, y que revuelvan los Vegecios, Santa Cruz, y otros maestros del arte de la guerra, y continúemos con nuestras observaciones economico-militares, sobre los objetos que nos sugirieron los varios acampamentos, ó llamense correrías de nuestros paisanos. Estos discurren, é inventan lo que en iguales circunstancias acaso no se ofrecería al gran Arquimedes: á estos puede aplicarse el *omnia cónando docilis solertia vincit*, ó el *omnia labor vincit improbus, et duris urgens in rebus egestas*. Á estos se dirigen mis observaciones: me lisonjeo de que mi voz no les es desconocida, y de que executarán con ventajas de la Nacion lo que voy á indicarles.

He observado que todos nuestros paisanos, y muchos de los soldados del ejército, carecen de cartucheras, llevando en sus bolsillos comunes los cartuchos, expuestos á humedecerse, ó á incendiarse. Esta falta pudiera suplirse con unos largos bolsillos, cubiertos con tapas peludas de piel de cabra, cosidos sobre el chaleco ó chaqueta.

El mayor elogio que se puede formar de los paisanos

de Galicia, es el haber resistido y destruido el valor francés, las mas de las veces sin pólvora, sin vala y sin fusil; sus pechos y los instrumentos de la labranza fueron sus únicas armas. La falta de ellas era consecuencia del gobierno antiguo, bajo el que cada español era un esclavo, incapaz de traer armas, que con la pólvora y mas armas ofensivas y defensivas estaban estancadas, y no eran de libre comercio; privando asi á nuestros padres de los recursos necesarios para hacer respetar las leyes fundamentales de la Nacion, y otras que establecen y señalan los derechos, y obligaciones del Monarca y del vasallo. Por otra parte, los nobles españoles no saben abusar ni de su valor, ni de las armas que se les confien: la justicia y la razon presiden sus operaciones. No se omite, pues, ni trabajo, ni diligencia, ni cuidado para poner en manos de cada vecino su fusil, pólvora y vala, y en cada Jurisdiccion uno ó mas cañones. Reunanse los comerciantes de cada Reyno, y aun de cada Provincia, y establezcan baxo la autoridad Soberana fábricas de pólvora, vala, cañon y fusiles: de esta industria sacarán tanto, ó mas lucro que de las fábricas de curtidos.

En utilidad comun, y de los que quieran dedicarse á realizar este proyecto, trasladaré en uno de los números siguientes lo que de la composicion de la pólvora y cañon &c. dicen los físicos.

SEVILLA.

Extracto de uno de los papeles de Londres.

Los pasajeros que han llegado en el Navío que traía los papeles (*holandeses*) que hemos extractado hoy, aseguran que antes de su partida ya se habian recibido noticias de las orillas del Danubio, en que se aseguraba que el 12 de Junio habia començado una batalla, continuada en los dias 13, 14 y 15, y terminada en favor de los austríacos: que en el 15 Bonaparte habia pedido una suspension de armas para enterrar sus muertos, pero que el Archiduque la habia negado, y en la tarde del mismo dia el ejército francés habia sido derrotado en todos los puntos.

Domingo por la noche han llegado los Diarios de Holanda hasta el 23. Las noticias que circulaban anteriormente se sostenian, añadiéndose que Bonaparte habia perdido mas de 5000 hombres en las batallas del 12, 13, 14 y 15 de este mes. Trátabase de una nueva conscripcion en Holanda, y el pueblo pare-

cía poco dispuestó á sujetarse á ella.

Se han recibido en esta mañana (*la del 27*) cartas de Holanda que avisan lo que sigue. "El Duque de Brunswick se apoderó de Dresde con su division. El Rey, la Reyna, y la familia de Saxonía se han retirado á Francfort sobre el Meyn. 40² austriacos han pasado el Danubio en Lintc. Otro cuerpo austriaco entró en Bayreuth, y abanzó hasta ocho leguas de Wurtzbourg. En el día 17 no se habia recibido noticia ninguna en Francfort de los grandes exércitos, ó á lo menos *no se habia publicado ninguna*. El Príncipe Primado y el gran Duque de Wurtzbourg han llegado á la misma ciudad. (*Gazeta extraordin. de 14 de Julio.*)

El Brigadier D. Martin de la Carrera ha dado parte de que habiendo tenido noticias positivas de que derrotados y arrojados de Portugal los enemigos, se dirigia el Mariscal Soutl con las reliquias de su exército por Orense á Lugo para reunirse con la division de Ney, se puso en marcha con las tropas de su mando desde Vigo en la madrugada del día 21 de Mayo último con animo de impedir que lo verificasen, y de empeñar una accion. Á su arribo á Pontevedra supo que por mas que esforzase la marcha, no podria lograrlo por haberse dirigido ya, sin detenerse en Orense, á Lugo por Chantada, y hallarse á distancia de 16 á 20 leguas. Deferminó en seguida encaminarse á Santiago, como lo hizo, para atacar los que estaban en aquel punto, impedir la reunion de estos y llamar la atencion del enemigo; y en efecto el día 23 á legua y media descubrió sus columnas y empezaron el fuego con nuestras guerrillas.

La vanguardia, al mando del teniente coronel D. Ambrosio de la Quadra, desplegó con indecible prontitud, y colocó su artillería en tan buena posicion que parecia escogida al intento, empezando á oponerse al enemigo con tal denuedo, teson y serenidad, que á pesar de que pretendia éste con su caballería y artillería penetrar por el camino real, consiguió, dirigiendo las columnas de infantería por los flancos, detenerlo y dar lugar á que las de derecha é izquierda del mando del coronel D. Pablo Morillo, y del teniente coronel D. Francisco de Hano, se colocasen al lado, y que la de reserva del mando de D. Luis Diaz pasase á auxiliar la propia vanguardia. Cargados los enemigos empezaron á desordenarse, y el fuego de nuestra artillería, que

no en valde tiene la opinion de ser la mejor de Europa, con un fuego el mas vivo y acertado, llenó inmediatamente el campo de cadáveres, y los vencedores de Austerlitz tuvieron que abandonarlo. Dos ó tres veces intentaron reunirse inutilmente, pues estrechados por nuestros valientes soldados, se entregaron á una vergonzosa fuga, en que fueron perseguidos hasta que cerró la noche, de modo que no pudieron oponerse sino muy parcialmente, pagando siempre su atrevimiento.

Volvieron los enemigos á querer salir al encuentro, animados de un refuerzo que recibieron de 800 hombres de infanteria; pero no fueron menos escarmentados, y tuvieron que abandonar la ciudad de Santiago con pérdida de 8 banderas, 5 cajas de guerra, 30 caballos, 800 fusiles, 442 cananas, muchas municiones y efectos de parque, 2400 pares de zapatos, 700 vestuarios, y 41 arrobas de plata que tenian en la casa de Inquisicion donde la fundian en barras.

Segun declaracion de los prisioneros constaba su fuerza de 2700 hombres de infanteria, 200 de caballeria, 9 cañones de 4 y un obús de seis pulgadas que sirvieron tan mal que ni un solo herido tuvimos de esta arma, y su pérdida ha consistido en mas de 400 hombres muertos, entre ellos un General de Brigada y 5 oficiales, y tambien en 38 prisioneros, de los quales estaban heridos 25 con dos oficiales, sin contar el general Moguier que lo fue con dos balazos, y 80 carrós que entraron en la Coruña. Por nuestra parte hemos tenido 29 hombres muertos con el subteniente del real cuerpo de artilleria D. Gerónimo Salamanca, 80 heridos, entre ellos el capitan D. Josef Porras, y el teniente D. Francisco de Neira y Castro, ámbos del cuerpo de voluntarios de la Union, el ayudante del batallon de Monforte D. Ramon Gomez, y los subtenientes del de Lovera D. Francisco Casanova y D. Josef Suarez, y 14 contusos, incluso el comandante de artilleria D. Antonio Rosellon, como tambien un caballo muerto y 3 heridos. Concluye el brigadier Carrera, diciendo, que ha sido tan general el ardor y entusiasmo de nuestros oficiales y tropa en la accion, que haria una injusticia á todos en hacer particulares recomendaciones; pero que no puede omitir que el ataque fue en el dia que se celebró la aparicion del Santo Apóstol Santiago, y en el campo mismo donde se manifestó la estrella; segun la tradicion historica.